

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO

SF-603 INTERNADO

Profesor: Dr. Javier Gómez Marrero

Freddy Riverón

MANEJANDO CONFLICTOS: ESTUDIO DE CASO # 1

“DARLE UNA OPORTUNIDAD”

¿Qué hacer cuándo los hechos de un líder muestran evidentes fallas de carácter? ¿Cuándo dar una nueva oportunidad y cuando no?

El caso:

“Lo que he hecho no fue tan grave, tenía mis razones”. Esa fue la respuesta que recibí cuando le pedí a este pastor cubano que era además rector del seminario que me explicara la razón por la que había por meses cortado la comunicación con nosotros como asesores del seminario.

Silencio que provocó que no se pudieran concertar los cursos para el siguiente año con los profesores extranjeros y que literalmente detuvo el programa académico de formación de 75 pastores cubanos. Debo hacer notar que aún esa reunión en la que estuvo el presidente y el director del área de Formación y Capacitación fue solicitada por mi persona y después de varios pedidos por Whatsapp de una explicación por su silencio. Luego de escucharle con la mayor atención y paciencia confirmé la peor de mis preocupaciones, este hermano había fallado en hacer su trabajo, había detenido intencionalmente el programa académico del seminario por razones espurias y más de carácter personal que no fueron tratadas oportunamente.

Este hermano era un joven pastor y sin mucha experiencia en el liderazgo y específicamente en el área académica había sido nombrado por el anterior presidente rector del Instituto de Capacitación Ministerial, actual Seminario de la Alianza Cubana. En los dos años que yo había trabajado con él, había ejercido paciencia ante repetidos incumplimientos y serios problemas de comunicación. El mismo presidente anterior nos había expresado en sus palabras que lo veía

muy lento y que le preocupaba que no diera la talla. Un mes después de esta conversación este hermano decidió unirse a un grupo divisor y salió de la iglesia nacional, dejando abandonada su posición. Luego intentó regresar pidiendo perdón y la junta directiva de la iglesia nacional le escuchó. Con respecto le hicieron notar que su decisión de haber detenido el seminario era injustificable y que su situación sería discutida. Ahora la Junta Directiva Nacional se veía en una disyuntiva, dar por cierto el arrepentimiento del hermano y aceptarlo de vuelta o no, aceptarlo con disciplina o no, y la más difícil si lo deberían regresar a su posición de liderazgo en seminario. Todo pasaba por determinar si se le daba una oportunidad a este hermano, y en qué condiciones se le daba.

¿Qué haría usted?

¿Cuan decisivo es el carácter de un líder, cuánto se debe avanzar con alguien que muestra grietas de carácter y fallas éticas?

¿Era de esperar que este hermano reincidiera en ese comportamiento de irresponsabilidad y división?

Ante una persona con potencial que falla es usual pensar que se debe tener paciencia ¿Hasta cuando dar oportunidad a un líder que falla reiterada y con serias implicaciones?

Lo que pasó

Al final la junta decidió reinstalarlo en el cargo, decisión que me pareció desacertada pero que como actores externos respetamos. Pero tanto ellos como nosotros estuvimos de acuerdo en que se le pusieran condiciones que él, en una actitud bastante poco humilde se negó a aceptar y tuvo que ser sustituido en su posición. Las condiciones que la junta le pidió eran razonables para la gravedad de sus acciones, en especial por su separación de la obra e intento de división. Este hermano vivía en una propiedad que la misión de Estados Unidos había comprado para que fuera

habitada por el rector del seminario y que era parte del proyecto del campus del seminario.

Lamentablemente él decidió apropiarse de esa propiedad y no devolverla lo que significó una importante pérdida. Luego de esto el seminario fue puesto en las manos de uno de los fundadores de la iglesia cubana que además había trabajado por mucho tiempo como decano de la institución. En el proceso de transición salieron a la luz muchas más cuestiones deficientes en todas las áreas bajo la dirección de este hermano. Actualmente es notable un cambio en la institución y tenemos una relación de fluida comunicación y respeto con el nuevo rector.

Para discutir

1. ¿Estás de acuerdo en que la junta lo aceptara de vuelta al cargo, solo poniéndole con algunas condiciones?
2. ¿Piensas que el problema que se dio en esta crisis era más complejo y mayor?
3. ¿Qué podemos hacer cuando colocamos a personas en cargos sin experiencia y demostrar su carácter para asegurar que crezcan y rindan cuentas?